



**XIV Seminario Internacional "Los Partidos y Una Nueva Sociedad"
México, 11, 12 y 13 de marzo de 2010**

Temario: 1

**Frente a la crisis económica se enfrentan dos programas
Participemos en el debate acerca de un programa
pro social, así como en la preparación de dicho
programa y en garantizarlo en la práctica
*Presentación del Partido comunista de Canada (M-L)***

Un programa pro social, cuyo principio es que todos tienen derechos por el hecho de ser seres humanos, es aquel que se opone al programa antisocial actual, cuyo principio es que los capitalistas monopolistas tienen derechos por el hecho de ser propietarios de diferentes partes de la economía socializada.

El programa pro social se inspira en el factor humano/conciencia social y en el amor social y con dicho programa se crean las condiciones materiales que hacen que entren en armonía las relaciones entre los individuos y los colectivos, así como entre los individuos, los colectivos y la sociedad y, por lo tanto, entre Canadá y los pueblos y naciones del mundo. Bajo el programa pro social se busca restringir el supuesto derecho de monopolio y su privilegio y crear las condiciones que garanticen, en la práctica, los derechos humanos. Bajo el programa antisocial se busca ampliar el supuesto derecho de monopolio y su privilegio y negar los derechos humanos.

El programa pro social es necesario, moderno y se centra en el ser humano, y en él se reconoce, como punto de partida, que hoy en día los seres humanos nacen en sociedad y que la sociedad tiene el deber de responder a las necesidades de todos sus miembros, en tanto que los individuos y los colectivos tienen el derecho y el deber de enriquecer y desarrollar la sociedad, sus instituciones públicas y su economía socializada y de organizar la transformación democrática para investir al pueblo de poder para que ejerza su soberanía. El programa antisocial es reaccionario, anacrónico y se centra en el capital. En él se considera que la riqueza privada, el privilegio y el poder son primordiales. Por medio de dicho programa se utiliza al Estado actual como defensor del supuesto derecho de monopolio, su privilegio y poder y se rechaza y desprecia la concepción moderna de la sociedad y el deber que ésta tiene de responder a las necesidades de la población y de investir al pueblo de poder para que ejerza su soberanía y decida sobre los asuntos económicos y políticos.

El programa pro social exige que se aumenten las inversiones en programas sociales y que el Estado deje de dar dinero a los ricos.

Bajo el programa antisocial se hacen recortes en los programas sociales, se fuerza a los miembros de la sociedad a satisfacer, solos, sus necesidades y se pone a disposición de los ricos la riqueza nacional.

Bajo el programa pro social se busca ampliar el espacio de la empresa pública de todo tipo: la empresa pública que crea el plusvalor que sólo la clase obrera y el gobierno pueden reclamar, que reinvierte el producto social en la economía socializada y en los programas sociales y que crea, así, la base material de una economía que se basta a sí misma para cubrir sus necesidades y que se desarrolla en todos los sectores y en todas las regiones. La empresa pública que ofrece servicios y programas sociales sin fines de lucro para garantizar la satisfacción de las necesidades y los derechos de todos los miembros de la sociedad y de la sociedad misma; la empresa pública que, en el sector bancario, crediticio y de los seguros, elimina el parasitismo y la putrefacción de los bancos privados y de las instituciones de crédito y de seguros, la extorsión por medio del interés y las astucias de enriquecimiento rápido de un pequeño grupo en detrimento de la sociedad; la empresa pública que, en el sector de ventas al mayoreo, restringe el control monopolista de los precios y de la distribución del producto social.

Bajo el programa antisocial se busca reducir el espacio de la empresa pública por medio de la privatización, los servicios y programas sociales con ganancia privada, las asociaciones publico-privadas o el dinero entregado a los monopolios para “estimular la economía”, exigiendo que todas las facetas de la economía socializada – comprendidos los presupuestos federales, quebequenses, provinciales y municipales –, los programas sociales y las infraestructuras estén al servicio de la ganancia privada y de los ricos, todo con el propósito de proteger y de aumentar el capital monopolista privado y su poder, privilegio y control, teniendo como consecuencia la pobreza, el desempleo, una distancia cada vez mayor entre ricos y pobres, el caos y el crimen sociales, el desarrollo desigual de la economía y las crisis económicas a perpetuidad.

Bajo el programa pro social el ser humano y su trabajo se colocan al centro de la economía socializada y se considera que los trabajadores y su trabajo son el factor máspreciado; se organiza todo en función de garantizar el bienestar del pueblo y el desarrollo físico, intelectual y espiritual general de la clase obrera, sobre todo de los jóvenes, como responsabilidad social y objetivo primero de la economía.

Bajo el programa antisocial se considera que la clase obrera es esclava y que es un costo de producción que debe eliminarse, un factor de producción que debe estar al servicio de la relación social desigual llamada capital, y el objetivo primero del programa antisocial es proteger y aumentar el capital por medio de la explotación de la clase obrera y de la Madre Tierra, sin importar las consecuencias sociales y naturales.

Bajo el programa pro social se reconoce que la clase obrera es la creadora de todo el producto social y de toda la riqueza al transformar las materias primas en valor de uso.

Todos tienen derechos por el hecho de ser seres humanos; la clase obrera también tiene derechos en virtud de su trabajo y son prioritarias sus reivindicaciones en cuanto al plusvalor que ella produce y al plusvalor necesario en el ámbito de la circulación, como el sector de ventas al por menor, o respecto de servicios y programas sociales.

Bajo el programa antisocial, en el que prevalece un pensamiento anclado en principios del siglo XIX y cuando el capital hacía la guerra a la pequeña producción, se considera que la relación social desigual llamada capital es la fuente de la riqueza y del desarrollo y se exige que los seres humanos, su economía socializada y las riquezas de la Madre Tierra estén al servicio de la protección y expansión del capital. El programa antisocial – que se aferra a la creencia anacrónica y destructiva de que, en virtud de la propiedad privada sobre las diferentes partes de la economía socializada, tienen prioridad las reivindicaciones del capital respecto de la riqueza que produce y distribuye la clase obrera, y en el que se elige cerrar los ojos ante el hecho de que el capital es una relación social desigual impuesta por la fuerza y la tradición con el fin de proteger y extender su imperio- es la causa de las crisis, del desarrollo desigual y de las guerras y bloquea la vía del progreso humano, económico y político de Canadá y del mundo.

Bajo el programa pro social se considera que el factor humano/conciencia social es esencial para la transformación de las materias primas en valor de uso, factor humano/conciencia social que debe tomar el control de sí, de los medios de producción, de las riquezas que ofrece la Madre Tierra, de su producto social, de la dirección de la economía y, sobre todo, de las relaciones en las que los miembros de la sociedad entran en el proceso de producción, si se quiere que dicho factor abra la vía del progreso de la sociedad y humanice el ambiente social y el ambiente natural.

Bajo el programa antisocial se considera que el producto social realizado en el marco de la relación social desigual llamada capital es lo más importante y crucial, que todos los seres humanos y la Madre Tierra deben someterse a él sin importar las consecuencias sociales y naturales.

Bajo el programa pro social se considera que el capital monopolista es una relación social desigual y caduca que obstaculiza el buen funcionamiento de la economía socializada y que es la causa principal de las crisis económicas, de la ausencia de armonía y de la guerra; un anacronismo que debe restringirse y eliminarse en forma progresiva de todos los aspectos de la vida moderna.

Bajo el programa antisocial se considera que el capital monopolista es el centro de la vida económica y que la protección y la expansión del capital es el fin legítimo de la economía socializada. Se consideran negativos e inútiles todos los aspectos, humanos o no humanos, de la sociedad civil, de los asuntos políticos y de la economía como algo que debe rechazarse por la fuerza o destruirse.

El programa pro social se opone a utilizar la fuerza para arreglar los conflictos entre los pueblos y las naciones. Bajo el programa pro social se lucha por un gobierno opuesto a la guerra y por preservar a Canadá del imperio estadounidense y del sistema imperialista de Estado.

Bajo el programa antisocial se sigue el principio medieval de la ley del más fuerte y se considera que la anexión de Canadá al imperio estadounidense y la participación de Canadá en las guerras incesantes de ese imperio por la conquista de materias primas, mercados, trabajo esclavo y de la hegemonía mundial están al servicio de los intereses estrechos del capital de hoy en día.

El programa pro social se refleja en las condiciones concretas en el seno de los lugares de trabajo y de la comunidad. Por medio de su participación consciente en el acto de descubrir, la clase obrera encuentra su camino en este período de crisis económica, elabora un programa pro social y se organiza para hacerlo realidad. Los trabajadores, mediante la participación consciente en el acto de descubrir, resolverán la crisis teniendo en perspectiva la afirmación de los trabajadores y del pueblo, siguiendo un programa pro social. Esta participación, elaboración y afirmación del programa pro social por los trabajadores mismos forma parte del esfuerzo de investir al pueblo de poder para que ejerza su soberanía y decida, y para que la situación social, política y económica no lo rebase ni desoriente.

El programa pro social centrado en el ser humano hará que fracasen el programa antisocial de los ricos, que se centra en el capital, y la desinformación de los medios de comunicación masiva que repiten, hasta el infinito, que la única forma de salir de la crisis es seguir haciendo exactamente lo que condujo a ella, es decir, robar el plusvalor de la economía socializada para entregárselo a los ricos.

¡Demos juntos un paso audaz en defensa de los derechos de todos!

¡Participemos en el debate acerca de un programa pro social, así como en la preparación de dicho programa y en garantizarlo en la práctica!